



Columna



Carolina Erices García
Economista

Los riesgos económicos para Chile

El reciente recrudecimiento del conflicto entre Israel e Irán, reflejado en el lanzamiento de misiles por parte de Irán, pone de relieve no sólo las tensiones políticas y militares, sino también las profundas implicaciones económicas que pueden tener estos eventos a nivel global. Para un país como Chile, las repercusiones podrían sentirse tanto en la macroeconomía como en la vida cotidiana de las personas.

1. Impacto en el precio del petróleo: Irán es uno de los mayores productores de petróleo del mundo. Cuando los conflictos afectan esta región, los mercados reaccionan con temor a posibles interrupciones, lo que genera alzas en el precio del crudo. Un escenario con el barril de petróleo a US\$100 se traduciría en una presión inmediata sobre la inflación, afectando sectores tan sensibles como el transporte y la electricidad, y el costo de vida de las familias.

2. Inflación y precios internos: el encarecimiento del petróleo tiene un efecto directo sobre la inflación. En Chile, cuya inflación se ha mantenido en torno al 5%, un incremento en los precios de las materias primas importadas como el crudo podría elevar la inflación a niveles de entre el 6 y 7%. Este aumento en los precios de los bienes y servicios impacta a los hogares, especialmente a los de ingresos más bajos, para quienes el gasto en transporte y energía representa una porción importante de sus ingresos. Ante esta situación, el Banco Central de Chile podría verse obligado a tomar medidas preventivas, como aumentar las tasas de interés para controlar la inflación. Sin embargo, esta decisión encarecería el crédito, afectando a las familias y

empresas que dependen de financiamiento.

3. Impacto en exportaciones e importaciones: Chile, un país cuya economía depende fuertemente de las exportaciones de cobre, podría enfrentar desafíos adicionales. Aunque Israel y otros países involucrados directamente en el conflicto no son grandes socios comerciales de Chile, las tensiones internacionales afectan la demanda global. La incertidumbre sobre la economía mundial podría provocar una caída en la demanda del cobre, y si esta disminuye, el precio podría caer, reduciendo los ingresos fiscales y afectando el crecimiento económico del país. Esto se reflejaría en menos recursos para financiar programas sociales y otras prioridades nacionales.

4. Aumento de la aversión al riesgo: en tiempos de conflicto, los inversionistas tienden a ser más cautelosos, lo que genera una mayor aversión al riesgo. Esta actitud podría conducir a una salida de capitales desde los mercados emergentes, como el chileno, debilitando la moneda local.

El conflicto entre Israel e Irán pone de manifiesto la vulnerabilidad de Chile ante los *shocks* externos. La interconexión de los mercados internacionales, especialmente en materias primas como el petróleo y el cobre, hace que la economía chilena, aunque distante de las zonas de conflicto, se vea fuertemente afectada por las fluctuaciones globales. Esta situación subraya la importancia de diseñar políticas económicas robustas que permitan mitigar los impactos de estas crisis externas, protegiendo el bienestar de las personas y la estabilidad económica del país.